

D. Alfonso Cortina
Presidente Ejecutivo - Repsol YPF

PRESENTACIÓN DEL LIBRO
“DEL MONOPOLIO AL LIBRE MERCADO.
LA HISTORIA DE LA
INDUSTRIA PETROLERA ESPAÑOLA”

Madrid, 24 de junio de 2003

**Querido Ministro,
queridos amigos,**

Con gran satisfacción participo en este acto de presentación del libro “Del Monopolio al Libre Mercado. La historia de la industria petrolera española”, escrito conjuntamente por tres grandes conocedores del sector que nos están acompañando: Alfonso Ballester, José Luis Díaz Fernández y Gabriel Tortella.

El trabajo que han realizado puede ser calificado de trascendental pues, entre otras cosas, viene a llenar un vacío existente en la crónica de esta industria que conviene sea conocida, tanto para los que trabajamos en el sector como para las personas interesadas en la historia económica e industrial de nuestro país en general, dado el importante papel que aquélla ha tenido y tiene.

Además, se trata de una historia ciertamente única y apasionante, coronada, a mi juicio, por el éxito.

Repsol YPF que, con todos sus antecedentes, tiene un importante protagonismo en la industria petrolera española, ha patrocinado este trabajo de investigación que permite disponer de un documento de referencia, en el que se hace el relato del desarrollo de esta industria, desde sus inicios hasta el momento presente. Estoy seguro de que el libro que hoy tienen ustedes entre sus manos no va a decepcionar a nadie.

Como ya les he señalado, considero que esta narración es única, apasionante y exitosa.

Es única, por no existir casos similares en otros países. La creación de un monopolio estatal a finales de los años veinte del siglo pasado, cuando no existían reservas de hidrocarburos autóctonos, ni prácticamente activos industriales, era, cuando menos, atrevida. Que ese monopolio durara más de seis décadas y que, a pesar de sus rigideces, no impidiera la creación de una industria moderna como la que conocemos hoy día, para finalmente ser desmantelado de una forma ordenada y sin convulsiones, casi hay que calificarlo como irrepetible.

Además, es apasionante, porque todo lo que tiene que ver con el petróleo tiene siempre un alto contenido político y, tal como he tratado de explicar en la presentación del libro, ha existido un cierto paralelismo entre la evolución política en España y los acontecimientos en este sector.

Finalmente, es exitosa, sencillamente porque hoy podemos decir que en España existe una industria petrolera moderna y competitiva, la cual es consecuencia de esta historia que ahora se ha recopilado.

Este libro ha contado con la contribución de autores e investigadores de un nivel acorde con la importancia del proyecto. Tal y como figura en sus reseñas biográficas, Gabriel Tortella reúne no sólo una trayectoria académica reconocida internacionalmente, sino también un conocimiento profundo del fenómeno del Monopolio de Petróleos español, tema al que ha dedicado importantes trabajos y análisis.

Por otro lado, Alfonso Ballester y José Luis Díaz Fernández, grandes profesionales vinculados a la industria petrolera desde hace muchos años, aportan su conocimiento directo y su prestigio como estudiosos de la misma.

Vaya mi profundo agradecimiento a todos ellos por la oportunidad de que podamos tener un libro de referencia sobre este sector.

El libro, que hoy se presenta, está estructurado en tres partes perfectamente diferenciadas.

En la primera parte, de la que es autor Gabriel Tortella, se hace un estudio riguroso de lo que fue el Monopolio de Petróleos en un período especialmente convulso en España y fuera de ella.

El Profesor Tortella, asistido por un equipo de excelentes colaboradores, investigó durante años el rico fondo documental de CAMPSA relativo a un período que

comprendía la creación del Monopolio en 1927, la 2ª República, la Guerra Civil y los primeros años de la postguerra, coincidentes con la II Guerra Mundial.

Resultado de estas investigaciones y de otras varias, llevadas a cabo en paralelo, ha sido la redacción de la primera parte del libro, que tiene un alto valor histórico.

Se explican con detalle y con amplias referencias documentales, obtenidas muchas de ellas de información interna de CAMPSA, las vicisitudes de la creación del Monopolio; la reacción más bien negativa de los medios de información; la oposición manifiesta de las grandes multinacionales, que acababan de “cartelizar” los mercados, temiendo que se creara un precedente que sirviera de modelo a otros países.

También se analiza la convocatoria y adjudicación del concurso para la explotación del Monopolio a un consorcio de los más importantes bancos españoles de la época; la resistencia de CAMPSA a construir refinerías en la Península; la actitud de la 2ª República hacia CAMPSA; las “dos Campsas” durante la Guerra Civil; y, finalmente, la pérdida de peso del Monopolio en la postguerra.

Esta primera parte constituye un excelente trabajo de investigación, que será en el futuro una referencia indispensable para los estudios sobre nuestra historia industrial.

La segunda parte, escrita por Alfonso Ballester, abarca un período que se inicia en 1947, año en el que se prorroga indefinidamente el Monopolio, aunque introduciendo cambios importantes en su normativa, y terminando en 1981.

Alfonso explica con gran detalle las motivaciones técnicas y políticas que determinaron la instalación en la Península Ibérica de ocho refinerías de petróleo, pertenecientes a otras tantas empresas; la explotación de las pizarras bituminosas de Puertollano para la obtención de hidrocarburos líquidos; el impulso de la exploración petrolífera en España, a partir de la promulgación de la Ley sobre el Régimen Jurídico de la Investigación y Explotación de Hidrocarburos de 1958, que

vino a aportar el primer cuerpo legal para regular de modo específico esta actividad; y, por último, la creación y vicisitudes de Hispanoil, empresa mixta cuyo objeto social era la búsqueda de hidrocarburos fuera de España.

Alfonso, que además de ser un gran profesional de la industria petrolera, tiene una reconocida afición a la historia industrial, materializada en la publicación de varios libros, ha realizado un trabajo de investigación muy intenso, que abarca tanto los fondos documentales de empresas y personas que tuvieron un papel relevante, como la información directa obtenida de entrevistas celebradas con muchas de estas personas.

También en este caso, los historiadores dispondrán en el futuro de una información documental insustituible para conocer lo sucedido en el sector petrolero en España durante un período de más de treinta años.

La última parte ha sido escrita por José Luis Díaz Fernández, y cubre desde 1981 hasta la actualidad, es decir, el período en el que se ha producido la gran transformación de la industria, derivada de nuestro ingreso en la Unión Europea.

José Luis trata dos aspectos esenciales: el primero, los pasos que se fueron dando para que en un corto período de tiempo -de 1986 a 1992- se pasase de un monopolio comercial cerrado, que había condicionado la anómala organización de la industria del petróleo en España, al libre comercio; el segundo, la reestructuración empresarial del sector público y su posterior privatización, que ha conducido a la actual Repsol YPF.

Por cierto, en el último párrafo del libro, redactado en la primavera del año pasado, al referirse a la internacionalización de Repsol y a su transformación, desde una empresa excesivamente dependiente del refino y márketing, realizado fundamentalmente en España, a una empresa diversificada y equilibrada con la compra de YPF, escribe José Luis, y cito textualmente:

Al final de este proceso, es de esperar que Repsol volverá a tener una estructura financiera saneada y habrá pasado de ser una empresa de ámbito regional a consolidarse como una multinacional situada, como mínimo, entre las ocho primeras del mundo, lo que era impensable hace sólo unos pocos años (fin de la cita).

La realidad es que, hoy, Repsol YPF tiene una estructura financiera saneada. La evolución de la deuda financiera neta ha disminuido desde los 16.555 millones de euros en diciembre de 2001 a 6.681 millones de euros a 31 de mayo de 2003, lo que ha supuesto una disminución en el ratio de deuda sobre capitalización de 16 puntos porcentuales: del 43,3% al 27,2%.

Todos los parámetros de deuda de Repsol YPF, comparados con los de las principales compañías industriales internacionales, adjudican un rating a nuestra empresa entre A y AA, en vez del actual de BBB, consecuencia de las incertidumbres que aún subsisten en Argentina a pesar de una evidente mejora. Por tanto, esperamos que pronto podamos recuperar, para tranquilidad de José Luis, el rating que realmente corresponde a nuestro balance y a nuestra capacidad de generación de fondos.

También en esta parte del libro, se comenta elogiosamente la evolución de Cepsa, en la que se destacan tanto la calidad de sus activos como la de su gestión, y la penetración de BP en España, con la compra de Petromed, la cual ha permitido que la gran multinacional británica se consolide como el tercer grupo petrolero del mercado español, diversificado además en otras energías, tales como el gas natural o la energía solar fotovoltaica, en la que es uno de los líderes mundiales.

Los lectores podrán apreciar que se concede gran importancia a la evolución de CAMPSA, por considerar que ésta ha sido decisiva para la consolidación de un sólido sector empresarial español en este campo.

José Luis ha escrito esta parte del libro apoyándose, por supuesto, en la amplia bibliografía existente pero, sobre todo, en sus propias experiencias personales,

dadas las posiciones claves que ha ocupado en este período, en varias empresas del sector.

Como resumen, permítanme una reflexión personal sobre un hecho contrastable y que condensa el éxito empresarial que subyace en la larga historia relatada en este libro; España, país sin reservas de hidrocarburos, tiene hoy en Repsol YPF una de las grandes empresas mundiales del sector, mientras que Alemania a pesar de su mayor importancia económica y política, y con recursos naturales significativos, no ha conseguido nunca tener una empresa de bandera entre las integradas de petróleo y gas.

En una historia empresarial, el protagonismo parece que corresponde a las empresas; pero la realidad es que éstas no son nada sin las personas que componen sus organizaciones. Por ello, este libro debería constituir un tributo de reconocimiento a todos aquéllos que son los auténticos protagonistas de esta maravillosa historia. Muchos de ellos se encuentran hoy aquí, acompañándonos en este acto.

Siendo esto así, sorprende que algún medio de comunicación vea exclusivamente motivaciones políticas para explicar la evolución de otro apasionante proyecto empresarial, Gas Natural SDG.

Repsol YPF, junto con La Caixa, constituyó Gas Natural SDG a partir de los activos de las empresas Catalana de Gas, Gas Madrid y los activos gasistas de Repsol Butano. Catalana de Gas y Gas Madrid eran empresas con una larga tradición, forjadas con capital francés a mediados del siglo XIX -1843 y 1846 respectivamente- y actuaban como palancas del desarrollo energético de España.

En 1990, momento de la creación de Gas Natural SDG, Catalana de Gas era una distribuidora de gas participada por el INH/Repsol y La Caixa, con activos concentrados en Cataluña y algunas zonas de Levante.

Al proyecto Gas Natural SDG, la Caixa aportó sus participaciones en Catalana de Gas, y Repsol sus participaciones en Catalana de Gas, Gas Madrid y las

distribuidoras de gas de Castilla-La Mancha, Castilla y León, La Rioja, Navarra, Andalucía y Galicia. De esa forma, la nueva compañía Gas Natural SDG nacía 150 años después de sus orígenes con 1,7 millones de clientes repartidos por toda España.

Hoy, trece años más tarde, el Grupo Gas Natural SDG es una realidad bien distinta. Hablamos de un gran grupo energético y de servicios, que tiene más de ocho millones de clientes repartidos en todo el mundo -4,2 de ellos en España- y que cuenta con una larga experiencia en el aprovisionamiento, transporte y distribución de gas natural.

Todo esto no habría sido posible sin la gestión diaria de muchos directivos provenientes de las antiguas Catalana de Gas, Gas Madrid, Repsol, Repsol Butano y La Caixa. Pero, sobre todo, sin la colaboración y el entendimiento de sus accionistas que han sabido adaptarse a la evolución de la Compañía, tanto durante los diez años en los que Repsol mantenía una posición mayoritaria dentro de la sociedad, con un 47 por 100 de su capital, como ahora en el momento en el que se han consolidado los acuerdos Repsol YPF-La Caixa.

Volviendo al motivo que nos reúne hoy aquí y antes de concluir, quiero también felicitar a la editorial LID, con su amplia trayectoria en la edición de libros de historia empresarial, así como a las personas que han colaborado en la búsqueda de información en archivos públicos y privados.

Finalmente, vaya asimismo mi agradecimiento a la AOP por haber organizado este acto, poniendo así de manifiesto que el patrimonio de esta historia corresponde, como no podía ser de otra manera, al conjunto de la industria. Espero sinceramente que todos ustedes disfruten con la lectura del libro.

Muchas gracias.